
RESEÑAS

Agricultura y alimentación

PIÑEIRO, M. (Coord.) (2013), *Agricultura y desarrollo económico en América Latina. Gobernanza y políticas públicas*. Panel Independiente sobre la Agricultura para el Desarrollo de América Latina (PIADIAL) Buenos Aires, Ed. Teseo, 218 pp.

Podría afirmarse, con razón, que la agricultura y el mundo rural vuelven a “estar de moda” en los análisis estructurales y en la definición de las políticas de desarrollo. Hay varias razones para ello; y no es la menos importante el auge de los precios de las materias primas (agrícolas y no agrícolas) en los primeros años del presente siglo XXI. La causa de este ascenso podría encontrarse en la confluencia de varios factores: el aumento de la demanda mundial de alimentos, especialmente en los países en desarrollo, y de materias primas para bioenergía; la creciente escasez económica de los recursos naturales agrícolas; y los impactos negativos del cambio climático sobre la producción agropecuaria. Sin olvidar la dolorosa persistencia de la pobreza rural en muchos países del mundo en desarrollo, en particular en América Latina.

Es un escenario que comenzó hace unos pocos años y que –según todos los indicios– va a prolongarse en el tiempo; tuvimos ocasión de comentarlo con motivo de la aparición del informe del BANCO MUNDIAL (2007) consagrado a la agricultura; entonces escribíamos lo siguiente²:

Durante los últimos lustros, los sectores agrícola y rural han sido desatendidos y no han recibido inversiones suficientes. Por otro lado, hay que retroceder 25 años para encontrarse con el anterior informe del BM –el de 1982– dedicado a la agricultura...

En aquel momento se criticaba con razón “el sesgo antiagrícola de las políticas macroeconómicas” (p. 25 del “Panorama General”).

Esta publicación recoge los aportes y la síntesis desarrollada por un panel de especialistas de la problemática agropecuaria latinoamericana que constituyeron el Panel Independiente sobre la Agricultura para el Desarrollo de América Latina (PIADAL). Este panel fue convocado por cinco instituciones de la región: Grupo CEO/FORGES de Argentina, RIMISP–Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural de Chile, el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), SIDESA de Costa Rica y el Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México.

El grupo de autores está formado por: Roxana Barrantes, Julio Berdegué, Alain de Janvry, Eugenio Díaz–Bonilla, Desirée Elizondo, Gustavo Gordillo, Reed Herfort (†), Ana María Ibañez, Roberto Junguito, Edgardo Moscardi (Secretario Ejecutivo), Martín Piñeiro (Coordinador), Carlos Pomareda, Alberto Valdés, Juan Manuel Villasuso y Antonio Yúnez Naude, Roberto Martínez Nogueira.

² BANCO MUNDIAL (2007), *Informe sobre el desarrollo mundial 2008, Agricultura para el desarrollo*, Washington, Banco Mundial, 386 págs. Véase reseña detallada del mismo en nuestra revista de J. J. ROMERO RODRÍGUEZ (2007): *Revista de Fomento Social*, n° 248, octubre–diciembre, 641–648.

La obra constituye una excelente aportación a un debate y puesta al día acerca de la importancia de la agricultura para el desarrollo en el actual contexto mundial de globalización y, muy en particular, en el marco de los principales países de América Latina, con énfasis en la necesidad de gobernanza, de buenas políticas y de instituciones eficientes. Se concibe la agricultura con visión amplia, incorporando la dimensión territorial propia de “lo rural”; se maneja un concepto amplio de “política agrícola”; a lo largo de la obra, son numerosas las referencias a los conceptos de desarrollo territorial y/o desarrollo rural, superando una visión reduccionista de la política agrícola puramente sectorial, restringida a los sectores y productos.

Destaca sobremanera la reafirmación de que la evolución de los últimos años

ha reinstalado la centralidad de los recursos naturales agrícolas y la producción agropecuaria como posibles pilares del desarrollo.

En esa dinámica, el volumen –que reseñamos brevemente– se sitúa en línea con el mencionado informe del BM, por cierto citado en repetidas ocasiones. No es casualidad. Uno de los autores, el prestigioso profesor Alain de Janvry, podría ser el eslabón que une ambos informes; en efecto, junto con Derek Byerlee, de Janvry coordinó el equipo que elaboró el citado informe del BM.

Tras un breve primer epígrafe de síntesis, el capítulo 1° (pp. 25–56) se titula “Las contribuciones de la agricultura al desarrollo” y constituye una excelente síntesis del tema en línea con los estudios clásicos en la materia, que tanto abundaron hasta que se impusiera de forma hegemónica el modelo neoliberal

de desarrollo en el marco de los programas de ajuste que deslegitimaron de hecho a las políticas agrarias. Las cinco contribuciones de la agricultura al desarrollo en AL serían las siguientes: contribución al crecimiento económico, contribución a la seguridad alimentaria, superación de la pobreza rural, contribución para mitigar impactos ambientales y riesgos y contribución al desarrollo territorial. El capítulo incluye una sugerente representación gráfica (en forma de diamantes) de la situación de los países en relación a esas cinco variables básicas de aportación de la agricultura al desarrollo. Los países analizados son: Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Nicaragua, Perú, Uruguay. Es particularmente ilustrativo el breve análisis acerca de las políticas y demandas para la agricultura: “las nuevas exigencias de la sociedad”.

El capítulo 2° (pp. 57–84) se titula “La agricultura de América Latina. Nuevas oportunidades y desafíos”. Este capítulo presenta evidencias que muestran cómo las transformaciones mundiales y regionales crean nuevas y mejores condiciones para que la agricultura pueda dar respuesta a las demandas sociales. Uno de los argumentos principales está basado en las nuevas condiciones de la demanda internacional de alimentos y otros productos agrícolas que lleva a una revalorización de los recursos naturales en los cuales América Latina está especialmente bien dotada. Sin embargo hay también otras dimensiones tanto geopolíticas (que afectan la gobernanza y utilización de los recursos naturales) como estructurales vinculadas a la configuración del mercado y a la organización industrial. Estos hechos plantean desafíos institucionales y de gobernanza en los que se centra esencialmente el resto de la obra.

El capítulo 3° (pp. 85–118 lleva por título): “Hacia una nueva gobernanza de la agricultura más efectiva enfocada al bien común”.

A pesar de las oportunidades analizadas en el capítulo 2°, el equipo de autores pone de manifiesto en este capítulo las debilidades de la gobernanza en el tema de políticas agrarias en los países de América Latina. El mensaje principal de este interesante capítulo es triple:

- a) La política agrícola en los países de América Latina es un conjunto fragmentado de acuerdos parciales, que son el resultado de negociaciones particulares, a veces casi privadas, entre grupos de interés o, en el mejor de los casos, de coaliciones de base social estrecha, de sectores del Estado y de la coalición gobernante. Usualmente, esos acuerdos no se ordenan en función de una estrategia global o integral de desarrollo del sector.
- b) Debido a la naturaleza fragmentada de este proceso político es que persisten viejos problemas y otros se resuelven apenas parcialmente. De la misma forma, con dicho proceso político y con la política pública agrícola resultante, se hace mucho más difícil tomar ventaja de las oportunidades presentes y encarar los desafíos futuros.
- c) El motor del cambio en la política agrícola debe ser político, no técnico. Se trata de promover un cambio en el proceso de formación de la política agrícola como condición para que esta comience a ser expresión de los nuevos objetivos... las nuevas visiones y los nuevos proyectos

políticos para el desarrollo del sector”. (p. 86–87)

En este capítulo no falta una referencia a la corriente institucionalista y a las tesis del famoso libro de Acemoglu y Robinson sobre las instituciones, enfoque que subyace a toda la obra. Nos ha interesado también especialmente el análisis de la llamada por de Janvry “paradoja latinoamericana” (pp. 104 ss): por razones que se explican, no hay relación directa en AL entre el incremento de la producción agrícola y la disminución de la pobreza rural, lo que sí se verifica ampliamente en otras grandes áreas como China e India. Haciendo referencia a varios estudios empíricos, se analizan los efectos del crecimiento sobre la reducción de la pobreza.

El capítulo 4° (pp. 119–134) se titula: “La reforma de la gobernanza”. Se aborda el tema central del informe que es precisamente la gobernanza débil en la articulación de las políticas públicas de desarrollo³. Nos ha interesado especialmente el concepto de “brechas de gobernanza” (p. 124) que se manifiestan en mecanismos e instancias institucionales capturadas por grupos de interés que responden a situaciones y condiciones de importancia económica y/o poder político que han sido superadas en la nueva realidad económica y social. Se pone como ejemplo el caso de

los viejos Ministerios de Agricultura... con un foco de acciones centradas en la producción primaria y en la agricultura familia.

El capítulo 5° es el más largo del libro (pp. 135–198). Se titula “Políticas e institu-

³ En el ámbito de las políticas de desarrollo rural territorial se ha señalado repetidamente que la falta de la articulación institucional multinivel de las políticas rurales es la dificultad principal para la aplicación exitosa de esas políticas rurales.

ciones para que la agricultura contribuya más al desarrollo". Es un texto analítico y prepositivo en que se defiende la necesidad de

introducir cambios importantes en los contenidos de las políticas públicas con incidencia en la agricultura, construyendo mecanismos de gobernanza e institucionales que permitan implementar dichas políticas de manera sustentable en el tiempo.

Se explica y analiza la diversidad de situaciones en función de las diferentes políticas: políticas macroeconómicas por un lado (cambiarías, monetarias, fiscales, tributarias y comerciales): políticas sectoriales por otro (innovación tecnológica, sanidad e inocuidad, riego-drenaje y financiamiento); por último, explican esta diversidad de situaciones las políticas sociales (política de tierras, políticas laborales, la cuestión de los cultivos asociados a la producción de drogas, políticas para la protección social, etc.).

El capítulo 6° y último (pp. 199–202) se titula: "Hacia una agenda para la construcción de una nueva gobernanza". Según el equipo de autores, es un "capítulo de cierre" que

intenta señalar algunos elementos principales del proceso que es necesario transitar hacia una gobernanza renovada. Es un proceso esencialmente político pero que puede alimentarse y enriquecerse de un razonamiento construido sobre el conocimiento técnico de la información analítica disponible y de experiencias exitosas desarrolladas en países de la región (p. 199).

Apelan a una serie de procesos, entre los que destacamos la necesidad de descentralización, el refuerzo de los actores sociales y la necesidad del diálogo público-privado. De particular interés es el análisis de actores

en la nueva gobernanza y sus respectivos papeles (Estado, Ministerios de Agricultura, actores sociales etc.). Con realismo se reconoce la dificultad que implican estos cambios en los modelos de gobernanza por la presencia de fuertes presiones de esos grupos de interés. Por cierto, este tema de articulación de intereses y de políticas en sus distintos niveles es objeto de mención en numerosos lugares de la obra.

En síntesis, la principal aportación de la obra, según indica el propio texto, consiste en indagar

sobre por qué (los) procesos de innovación y crecimiento de la producción y la productividad son tan heterogéneos entre regiones y productos, y no se han extendido y afianzado en todos los territorios y producciones de América Latina.

Los autores concluyen, en clave institucionalista, que

la principal explicación es la debilidad de los mecanismos de gobernanza y de la institucionalidad del sector.

A partir de ahí, los autores señalan que los gobiernos de la región deben

prepararse para atender una agenda agropecuaria cada vez más compleja, integrar objetivos económicos, sociales, ambientales y territoriales que no siempre han estado alineados entre sí, construir una nueva gobernanza más eficaz, y diseñar e implementar un abanico de políticas que incluyan el conocimiento técnico y la experiencia acumulada en la región sobre estos temas durante los últimos años.

Destacamos—entre otras cosas—la excelente síntesis "Introducción y resumen ejecutivo" en 10 páginas. Según nuestro leal saber y entender estamos ante un libro excelente, sólido y documentado, claramente redac-

tado, muy recomendable para políticos y funcionarios, académicos, actores locales y grupos sociales interesados por el desarrollo, la agricultura y el mundo rural latinoamericano. Se trata de un auténtico tratado, que ha aprovechado la sinergia de

las competencias de su equipo de autores y, al mismo tiempo, ha evitado –lo que no es frecuente– el escollo habitual de las obras en colaboración: la falta de unidad.

[José Juan ROMERO RODRÍGUEZ]

Ciencias de las religiones

MARTÍN ARTACHO, M^ºR. (coord.) (2014) *Con el corazón se cree y con los labios se profesa. La fe: don, testimonio y compromiso*, Ávila, Publidisa, 215 pp.

Como cada año desde 2011, la Cátedra Josefa Segovia convocaba en marzo de este año su curso anual en el CITEs (Centro Internacional Teresiano y Sanjuanista, más conocido como *Universidad de la mística*), en la ciudad de Ávila. Esta Cátedra, surgida en el seno de la Institución Teresiana, está orientada al estudio y difusión de la figura de Josefa Segovia, auténtico referente en el mundo teresiano. Así mismo, la cátedra se propone como espacio de interiorización y reflexión teológico-espiritual y foro de diálogo entre la fe, la virtud, la ciencia, la justicia, las culturas y, en definitiva, las cuestiones vitales que ocupan el corazón de los hombres y mujeres actuales.

Como viene siendo habitual, en el curso de 2014 (celebrado del 14 al 16 de marzo) se presentaba el libro que contiene la experiencia vivida y las ponencias presentadas en el curso del año anterior (celebrado del 8 al 10 de marzo de 2013), cuyo título fue *Con el corazón se cree y con los labios se profesa. La fe: don, testimonio y com-*

promiso. La presentación del libro corrió a cargo de su coordinadora, María Rita Martín Artacho, teresiana, directora de la Cátedra Josefa Segovia y del Servicio de Evangelización y Diálogo de la Universidad Loyola Andalucía.

El volumen se abre con una breve presentación de su coordinadora en la que explica la elección del título del curso (y por tanto del libro) como una respuesta a la llamada de Benedicto XVI: con la convocatoria del año de la fe (del 11 de octubre de 2012 al 21 de noviembre de 2013), el Papa invitaba a los católicos a profundizar y renovar el sentido de su fe. En la presentación, la coordinadora del volumen hace una breve síntesis de las partes del libro y del contenido de las ponencias que en él se recogen.

El libro se divide en dos partes; en la primera y más extensa (pp. 13 a 166), se contienen las cuatro ponencias principales presentadas en el curso de 2013. La primera lleva la firma de Carmen Aparicio Valls, profesora en la Universidad Gregoriana de Roma. Su estudio, con el título "*Porta fidei*" "*a la luz de los escritos de Benedicto XVI*", analiza en profundidad dicho texto, con el que el Papa convocaba el año de la fe.